







Anuncios económicos (DIEZ CÉNTIMOS LINEA)

HOJALATEROS. Se necesitan que estén bien impuestos en su obligación, con destino a las obras municipales. Deberán presentarse de doce a una, en el Ayuntamiento.
CABALLO o yegua a elegir, se venden completamente domados y muy baratos. Informes: Juan Manrique Puras, Merced, número 12.
SE VENDEN dos columnas de hierro cuyas dimensiones son: altura 4'50 metros y diámetro exterior 20 centímetros. Informarán en esta Administración.

SE VENDEN tipos de imprenta, en buen uso, muy económicos. Informes: en la Administración de este periódico.
OBRA DE SOCIOLOGIA: Se vende en esta Administración a 25 céntimos tomo.
SE VENDE, barato, un fuelle de fragua y yunque, y una máquina «Singer». Razón: Santa Clara, 9, segundo.
AMOR QUE TODO LO VENCE. La interesante novela que estamos publicando en forma de folletón, se vende en esta Administración al precio de cuatro pesetas ejemplar. Se sirve por correo a quien la solicite.
SELECCIONADORA seminueva vende en buenas condiciones el Sindicato Agrícola de Torresandino.
PÉRDIDA. La persona que se haya encontrado una medalla con las iniciales M. L., que se extravió el día 5 desde el paseo del Espolón a la posesión de El Parral, puede entregarla en esta Administración, donde se gratificará.
Estravio de una yegua de 7 cuartas próximamente, pelo pelicano, de Sasamón el día 4 del actual. Dará razón el alcalde de Sasamón.
VACAS LECHERAS: Se venden dos recién paridas, de gran producción de leche. Establo del señor Moliner.
SERVIENTA. Se necesita para señor solo. Informarán, San Lorenzo, 54.
CARRO DE VARAS, compra Juan Manrique Puras, Merced, 12; Burgos.

Cierren la puerta a las enfermedades: Reumas, Piedra, Gota, Lumbago, Ciática. En cualquiera edad en que se hallen, defiendan su existencia contra el veneno ACIDO URICO que amenaza con emponzoñarse la sangre, con trastornar los riñones y el hígado. El tratamiento más eficaz y de menor coste consiste en usar los LITHINES del D. GUSTIN. Hagan disolver un paquete en un litro de agua, y así obtendrán en el acto una excelente agua mineral que previene contra las afecciones de los riñones, hígado, vejiga, estomago. 12 paquetes dan 12 litros de agua mineral.

BOMBAS SIEMENS. Rendimiento insuperable. Consumo mínimo. Manejo sencillo. Precios económicos. Pídanse cestas y detalles a Centro de Representaciones, Burgos, Espolón 23, Teléfono, 415.

MOTORES. Consultad al AGENTE de los Motores Semi-Diesel «AMIS». de petróleo bruto antes de comprar ningún otro. Los SEMI-DIESEL «AMIS» son de manejo sencillísimo y consumen mucho menos que los de gasolina. No tienen piezas delicadas ni de fácil rotura. TOMAS OREJON Calle de Madrid 9 -Burgos Motores «ATLAS» y DIESEL «POLAR». Montaje de Centrales eléctricas molinos etc. Proyectos y presupuestos gratis.

Sección mercantil y agrícola

NOTAS.—La falta de precio en los artículos indica que estos no se han cotizado en el mercado. Las fechas corresponden a las del último mercado.

Baltanás (Palencia) (7) Trigo a 75 reales fanega. Centeno a 55. Cebada a 44. Algarrobas a 45. Yeros a 45. Avena a 32. Garbanzos a 51 pesetas. Patatas a 2'50 pesetas arroba. Aceite a 243 ptas. los 12'565 litros. Vino blanco a 9'00 ptas. los 15'64 lit. os. Vino tinto a 7 los idem. Vinagre a 6'25.

Piedrahíta (Avila) (8) Trigo a 80 reales fanega. Centeno a 65. Cebada a 52. Avena a 40. Yeros a 40. Algarrobas a 66. Garbanzos a 85. ptas. Harina 1.ª a 7'00 pesetas los 11'50 kilos. Salvado a 4'25. Patatas a 2'50 pesetas arroba.

Nava del Rey (7) Trigo a 77 reales fanega. Centeno a 60. Cebada a 44. Avena a 40. Algarrobas a 60. Lentejas a 25. Vino blanco, los 15'64 litros a 11'00 ptas. Vino tinto, los idem a 9'00.

Avila (7) Trigo a 77 reales fanega. Centeno a 58. Cebada a 45. Avena a 40. Yeros a 40. Lentejas a 20 pesetas.

Benavente (Zamora) (7) Trigo a 75 reales fanega. Centeno a 59. Cebada a 45. Avena a 37. Yeros a 40. Lentejas a 20 pesetas.

Mercado de Burgos En el último mercado de ganados rigieron los siguientes precios: Bueyes del país de 15 a 16 pesetas los 11'50 kilos. Idem gallegos a 15. Cerdos de 29 a 31. Idem crías a 20. Terneras de 2'50 a 2'40 pesetas kilo. Carneros a 1'50 a 1'40. Ovejas de 1'50 a 1'40. Macacos de 1'50 a 1'40. Lechazos a 1'20.

Pescados Merluza a 3'50 y 4'00 pesetas kilo. Pescadillas a 1'60 y 2'20. Bonito a 2'50 y 2'60. Chicharros a 0'70, 0'80 y 0'90. Almejas a 1'40. Congrio a Zapatero a Anchoas a 1'60. Besugos a Cimarrón a Cigalas a Popardos a 0'80 y 1'20. Jibias a Platusas a Abadejo a Calamares a Verdes a Reyes a 1'20. Espadines a 1'20.

Lenguados a Salmonetes a Agujas a 0'80. Langosta a Marrajo a 0'60.

Cereales y harinas (9 de octubre) Trigo mocho a 74 1/2 reales fanega. Idem rojo a 74. Alaga a 74. Centeno a 52. Cebada a 46. Avena a 36. Yeros a 72. Alholvas a 40. Harina 1.ª a 56 pesetas los 100 kilos. Harinilla a 36. Comidilla a 30. Salvadillo a 28. Salvado a 29.

De la provincia Covarrubias (8) Trigo a 72 reales fanega. Centeno a 57. Cebada a 55. Avena a 42. Yeros a 70. Patatas a 2'75 arroba. Carne de macho cabrío, a 2 ptas. kilo. Idem carnero, a 2'25.

Villarcayo (4) Trigo a 74 reales fanega. Centeno a 58. Cebada a 46. Avena a 32. Yeros a 80. Garbanzos a 68. Alubias a 68. Guisantes a 60. Habas a 67. Patatas a 3'00 pesetas arroba. Aceite a 28 pesetas los 12'565 litros. Vino blanco a 14 ptas. los 15'64 litros. Vino tinto a 12 los idem. Vinagre a 12'50. Aguardiente anisado a 45.

Pampliega (7) Trigo a 71 reales fanega. Centeno a 56. Cebada a 45. Avena a 29. Yeros a 65. Garbanzos a 100 pesetas. Patatas a 2'50 y 3'00 arroba.

Espinosa de los Monteros En el último mercado rigieron los siguientes precios: Huevos a 4'50 pesetas docena. Merluza a 5 pesetas kilo. Pimientos a 1'50 docena. Tomates a 3'60 arroba. Mantequilla a 6 kilo. Alubias verdes a 0'80 idem. Pollos a 7 y 8 pesetas uno. Gallinas a 6 y 7. Uvas a 0'60 kilo. El mercado ha estado muy desanimado.

Caja Central de Ahorros y Préstamos DE LA Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos. Imposiciones a plazo de un año 4'50 por 100. Préstamos a Sindicatos Agrícolas Católicos, para compra de fincas, abonos, semillas, maquinaria, ganadería, etc., al 5'50 por 100.

CUCARACHINA. Pasta infalible para matar cucarachas. Tubo, ptas. 1'50 en droguerías. Cura el estómago el Elixir Estomacal Sáiz de Carlos.

COLECCION "PRINCESA" (NOVELAS ESCOGIDAS) NOVELAS PUBLICADAS. I. «Anta, la hija de aventurero», por M. Dely. Sexta edición. II. «El Rey de los Andes», por M. Dely. Tercera edición. III. «Ruinas en flor», por Gay Chantepierre. Cuarta edición. IV. «Amor que todo lo vence», por Juan de la Brète. Cuarta edición. V. «Los terrores de Lady Snares», por Clara de Chandeneux. Segunda edición. VI. «El sueño de Sozy», por Henri Ardel. Tercera edición. VII. «A los diez años», por M. Aigueperse. Segunda edición. VIII. «Rose Perrin», por Alice Pajo. Primera edición. IX. «Amor es vida», por Matilde Alenc. Segunda edición. X. «La profesora de piano», por Florencia O Noll. Segunda edición. XI. «El mal paso», por Jacques des Gachons. Segunda edición. XII. «Kitty», por K. Tynan. Primera edición. XIII. «La Marquesita», por A. Douriac. Primera edición. XIV. «Un Cuarto Azul», por Henri Ardel. Primera edición. XV. «Ninón», por Guido Wirta. Primera edición. y otras muchas en preparación. PUEDEN PONERSE EN TODAS LAS MANOS. Pesetas, 4 en rústica y 5'50 en tela. De venta en todas las librerías.

IVINICULTORES! Aplicad el VINIFICADOR SULFIFOSFORICO para la elaboración de vuestros vinos y conseguiréis que no resulten dulces o abocados, que no se tuerzan, que se conserven limpios y de vivo color y que tengan de medio a un grado más de alcohol. Sueltate el yeso con grandes ventajas y está admitido por las leyes de todos los países. Un kilogramo es suficiente para docenas arrobas de mosto y cuesta DOCE pesetas. Medio kilogramo (para cien arrobas), 6'50 pesetas. Los pedidos a la Administración de La Información Agrícola, Barquillo, 21, Madrid. APARTADO NUM. 6. Se vende papel para envolver

FOLLETON DE EL CASTELLANO (48) Colección «Princesa» (Novelas escogidas) AMOR QUE TODO LO VENCE. el extremo de tal camino? —¿Por qué el patíbulo? ¿Por qué me habían de condenar cuando hay personas que matan y son absueltas porque su crimen es pasional? Pues bien, yo amo a mi hijo, lo quiero con pasión y mi afán era verlo feliz. —Pues lo ha hecho usted desgraciado con su crimen, que no tiene relación con esos de que habla usted, por terribles que sean. El de usted es horroroso y de una cobardía inaudita—dijo el juez.—La idea de premeditarlo tanto tiempo y echarlo sobre una joven inocente... pasa todos los límites. —¡Mi hijo desgraciado!... ¡yo yo fina triunfando sin este espía!—exclamó exasperada tratando de arrojarle sobre Aubrun. La sujetaron, y el juez ordenó que se la llevaran. Después se

acercó a la señorita Deplemont. —No espero su perdón—le dijo, emocionado— porque la prueba ha sido cruel. No obstante, considere el pesar de un viejo magistrado que jamás se consolará del error cometido con usted. El semblante y el tono de M. de Monvoy expresaban más que sus palabras el hondo sentimiento que le agitaba. Gertrudis le tendió la mano. —¡Perdón!—dijo con voz conmovida. —¿Y usted, Bernardo? Olvide es los días de angustia. Jamás—respondió Cebronne con energía.— Hago justicia a la bondad que usted ha demostrado, pero jamás olvidaré, nunca perdonaré. —¡Lo comprendo!—dijo el magistrado con resignada bondad. Pocos minutos después atravesaba el doctor Cebronne con Gertrudis y Joncheres las galerías de los Mercaderes y de la Santa Capilla. Tuvo empeño en seguir el mismo camino que siguió tres semanas antes, y llegaron al patio del palacio de justicia en medio

de una verdadera ovación. La noticia se había esparcido por la calle; y, sin saber de qué manera, como frecuentemente ocurre en París, habíase reunido una multitud. Todos se descubrieron respetuosamente al ver a Gertrudis y a Bernardo. —¡Ellos son! —¡Qué pálida está! Y se atropellaban por verla, aclamando a Cebronne. Y éste y la joven, a duras penas pudieron llegar al coche del doctor. —¡Al sanatorio!—gritó al cocheero. Y se alejaron entre ruidosas aclamaciones y gritos de muerte contra la mujer que acababa de ser detenida. —Gertrudis, amada mía,—exclamó— entramos en la era feliz. Gertrudis, ya en la crisis de reacción, apenas se sentía con fuerzas para responder. —Dios le oiga—dijo en tono de duda. —El corazón de Cebronne se encogió al adivinar el secreto pensamiento de la joven.

—La conmoción pasará, como ha pasado lo otro, dijo Bernardo con autoridad.— Usted renacerá al lado de su madre y... de su marido—añadió, besándole la mano. —¡Y jamás me hablarán de estos espantosos momentos!—dijo Gertrudis temblando. —¡Jamás! ya me encargo yo de ello. XII LA PAZ TRAS LA TORMENTA El doctor Cebronne estaba figurado cuando, tres días después, fué nuevamente a visitarle su amigo Joncheres. —Aubrun acaba de salir de aquí, Enrique. Lo he llamado por telegrama y le he entregado el cheque prometido. Es persona que vale más que su oficio, y lo tendré presente para que no vuelva a padecer miseria. —Con la cantidad que le has dado y las copias que yo le he de procurar, podrá vivir bastante bien, ¿Y esas pobres mujeres? Háblame de ellas, Bernardo. ¿Cómo fué la primera entrevista? —Sin ruido ni crisis nerviosas,

gracias a Dios. Estuvieron largo rato abrazadas; pero, acostumbradas a padecer y a dominarse, no hicieron demostraciones exteriores exageradas. Semejante imperio sobre sí mismas y su moderación en circunstancias tan excepcionales, me placen enormemente. Es una garantía para el restablecimiento de las dos. —¿Y no temes que la señorita Deplemont caiga enferma? —Lo temería si se abandonase a sí misma... Felizmente, su madre necesita los cuidados de ella, así lo comprende y se esfuerza por vencer el abatimiento que ha traído de la reacción. Y ahora, para las dos, la seguridad y la paz harán lo demás. —La paz y la seguridad producen el mismo efecto en ti, querido Bernardo—repuso Enrique mirando con alegría la serena expresión de su amigo.—En tres días has rejuvenecido asombrosamente. De aquellas angustias, de aquella aventura extraordinaria no te quedarán sino algunos cabellos blancos. El sueño malo, la pesadilla, que me hacía sufrir casi

tanto como a vosotros, ha desaparecido. ¡Alabado sea Dios! —Sí—replicó Cebronne— tú participabas de mi dolor con todo el afecto de amigo... Pero aquella pesadilla... ¿habría adquirido tan odioso carácter si vuestras leyes no estuviesen tan mal hechas? —Explícate. —No quisieron aceptar la fianza que yo ofrecía para evitar a Gertrudis la brutalidad de su situación... no obstante, nadie ha puesto en duda mi honorabilidad y bien sabes que, en caso de necesidad, mi palabra de honor hace ley. —Lo sé, pobre amigo; pero si se aplicase semejante teoría, cuántos culpables escaparían de la justicia! —¿Por qué? Podrían imponerse estrechas condiciones a la aceptación de la fianza. —¿Y tú haces entrar en tales condiciones la honorabilidad del que ofrece la fianza? ya sabes que el hombre más honrado y seguro es a veces engañado. —No digo que se deje a un acusado sin la debida vigilancia; al